

# El éxito de no tener petróleo

Alejandro Gómez Tamez\*

Es de sentido común saber qué un país acumulará riqueza en la medida en que sus gobernantes administren correctamente los ingresos. Sabemos que no se deben despilfarrar los ingresos en gasto corriente, sino que éste debe destinarse de manera primordial a la inversión productiva, educación, vivienda y salud; y esto cobra aún más relevancia cuando gran parte de los ingresos gubernamentales provienen de recursos naturales no renovables como el petróleo.

En esta entrega veremos como muchas naciones, incluido México, no obstante que en los últimos años han contado con enormes ingresos derivados de exportaciones petroleras con precios altos, se mantienen rezagadas en materia de desarrollo humano respecto a muchos países que no tienen este recurso natural, lo cual se deriva de una mala administración, corrupción y falta de visión estratégica.

En la publicación The World Factbook de la CIA, podemos ver como de los 20 mayores países exportadores de petróleo, sólo Noruega, Canadá y el Reino Unido son claramente naciones desarrolladas con un alto nivel de vida para su población. Los restantes 17, son emiratos árabes o tienen un nivel de ingreso medio o bajo, y estos son los que se mencionan a continuación (entre paréntesis se indica el dato del nivel de exportaciones más reciente reportado para cada uno en millones de barriles diarios):

Arabia Saudita (8.8 mdbd), Rusia (4.7 mdbd), Irán (1.8 mdbd), Irak (2.4 mdbd), Nigeria (2.5 mdbd), Emiratos Árabes Unidos (2.6 mdbd), Angola (1.7 mdbd), Venezuela (1.7 mdbd), México (1.4 mdbd), Kazajstán (1.4 mdbd), Kuwait (2.4 mdbd), Qatar (1.8 mdbd), Libia (1.3 mdbd), Argelia (1.5 mdbd), Azerbaiyán (0.8 mdbd), Colombia (0.8 mdbd) y Omán (0.7 mdbd).

Uno pudiera pensar que el contar con una riqueza petrolera que alcanza para abastecer las necesidades nacionales y hasta para exportar debería de garantizar el desarrollo nacional, pero como sabemos, esto no sucede y de hecho varios de los principales países exportadores de petróleo muestran bajos o muy bajos niveles de desarrollo humano.

Las Organización de la Naciones Unidas (ONU), ha desarrollado un indicador que se denomina Índice de Desarrollo Humano (IDH), el cual es una medida comparativa de esperanza de vida, alfabetismo, estándar y calidad de vida, y éste se calcula para todos los países del mundo. Así pues, de los 20 principales países exportadores de petróleo, esta es la posición que ocupan en el listado de HDI a nivel mundial para el año 2013: Arabia Saudita (34), Rusia (57), Irán (75), Irak (120), Nigeria (152), Emiratos Árabes Unidos (40), Angola (149), Venezuela (67), Noruega (1), Canadá (8), México (71), Kazajstán (70), Kuwait (46), Qatar (31), Libia (51), Argelia (93), Azerbaiyán (76), Colombia (98), Omán (56) y Reino Unido (14).

Estos datos deberían movernos a la reflexión y a preguntarnos ¿Por qué la población de muchos de los principales países exportadores de petróleo mantiene bajos niveles de vida no obstante todos los ingresos que recibe cada año? La respuesta no es simple, pero el sentido común nos indica que un factor fundamental es que muchas de estas naciones no han sabido invertir correctamente su renta petrolera en infraestructura y programas que se traduzcan en mejor salud y educación para sus habitantes; y por el contrario, mucho de este dinero se ha ido a las manos de gobernantes corruptos, mayor burocracia, mayores sueldos y salarios para gobernantes, e ineficiente gasto corriente nacional.

Por otra parte, se debe mencionar que el contar con estos ingresos derivados de su riqueza petrolera ha provocado que muchas de estas naciones no se preocupen por generar otras fuentes de crecimiento económico y de ingresos fiscales, como el desarrollar una base sólida de micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes). Y es que como lo mencionamos hace unos días, aquí se cumple el dicho de “gato gordo no caza”.

A este respecto existe una teoría llamada “La Maldición de los Recursos” o la “Paradoja de la abundancia”, la cual se refiere a la paradoja de que las naciones o regiones con una abundancia de recursos naturales, especialmente recursos no renovables como minerales y petróleo, tienden a tener menor crecimiento económico y desarrollo que los países con menos recursos naturales. Se plantea la hipótesis de que esto sucede debido a una variedad de razones, incluyendo un declive en la competitividad de otros sectores económicos (causada por la apreciación real del tipo de cambio en la medida en que los ingresos entran a la economía, algo también conocido como la Enfermedad Holandesa), volatilidad de los ingresos por las variaciones en los precios mundiales

de las materias primas, mal manejo gubernamental de los recursos, y por la existencia de instituciones débiles, inestables e ineficaces. La Maldición de los Recursos puede no ser universal para todos los países con abundancia de recursos naturales, pero para muchas naciones sin duda es real.

Contrariamente a esto vemos que la mayoría de los países más exitosos del mundo le apuestan a la innovación y la tecnología, y no tienen una cantidad sustancial de petróleo, como es el caso de Alemania, Francia, Italia, Japón, Australia, por citar sólo a algunos. Así, tenemos que de los 20 principales países productores de petróleo, sólo Estados Unidos (producción en 2014 de 11.118 mdbd), Canadá (3.8 mdbd), Noruega (2.0 mdbd) y el Reino Unido (1.1 mdbd) son claramente desarrollados; los demás son emiratos árabes o países de ingreso medio o bajo como ya se señaló anteriormente.

Ante estos hechos y la reciente “crisis” petrolera, en la cual el precio de la mezcla mexicana de petróleo ya se ubica por debajo de los \$70 dólares por barril, queda claro que México debe preocuparse por fortalecer sus mipymes, las cuales generan el 81% de los empleos en el país. Es verdad que derivado de la cobertura petrolera que se compró a un costo de 10,467 millones de pesos, el gobierno mexicano ya garantizó el precio del barril del petróleo para el año 2015, ¿pero qué hay de los años 2016 en adelante?

De acuerdo a varios analistas, los precios del petróleo permanecerán bajos durante un buen tiempo debido a las nuevas tecnologías de extracción que han hecho a Estados Unidos autosuficiente y hasta con planes para exportar. ¿Entonces cómo le va a hacer el gobierno federal mexicano para armar un Presupuesto de Egresos de la Federación para el año 2016 si el petróleo para entonces cuesta 50 dólares o menos? ¿Cómo va a compensar ese faltante?

El gobierno mexicano está muy a tiempo para comenzar a tomar medidas para verdaderamente despetrolizar la economía, y sobre todo los ingresos fiscales, y esto debe darse a través de apoyos efectivos para las mipymes, los cuales se den sin tantos trámites burocráticos. Aunado a esto, la innovación y desarrollo tecnológico deben ser una prioridad, y sería sumamente positivo que se emprendiera una amplia jornada nacional en favor del desarrollo tecnológico y la tecnificación en las empresas.

En este sentido sin duda ayudará lo que recientemente se ha hecho por parte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), para combatir la subvaluación de mercancías en los sectores de calzado, textil y vestido, ya que se genera certidumbre para la inversión productiva y se abren nuevas oportunidades de desarrollo para estos sectores que dan empleo a miles de mexicanos a lo largo y ancho del país. Sin embargo, queda mucho por hacer para que México tenga una economía fuerte en base a sus mipymes y la recaudación fiscal que estas pueden generar.

Director General GAEAP\*

[alejandro@gaeap.com](mailto:alejandro@gaeap.com)

[www.gaeap.com](http://www.gaeap.com)

BOLETÍN DE INTELIGENCIA  
PROSPECTA

